

Capítulo 49

"Bueno, hemos empezado bien".

-Tal vez sea un comienzo demasiado bueno. Sin embargo, ¿crees que puedes soportar la presión de tus socios comerciales? Son organizaciones bastante grandes.

"Bueno, de todos modos se mantendrán controlados".

-Su mayor preocupación es probablemente el palacio real.

"Ah".

El comentario de Perserque le recordó a Davey algo molesto. En los últimos meses, el marqués Peiltris estaba eliminando uno a uno a los miembros de la nobleza tras confirmar la información que Davey le había dejado. Gracias a ello, ahora se estaba produciendo una purga sin precedentes en el palacio real.

"No creo que el palacio real pueda permitirse el lujo de prestarnos atención en estos momentos. El calor está en esos compañeros, y probablemente están demasiado ocupados eligiendo bandos para centrarse en nosotros... El marqués Peiltris sí que es capaz".

El marqués Peiltris se estaba ocupando básicamente de las innumerables nobilidades por sí mismo. Por ahora, Davey sólo observaba desde lejos, pero no iba a dejar que le pasara nada al marqués Peiltris, que iba a ser uno de sus pocos aliados. Aunque, en realidad, no era algo de lo que tuviera que preocuparse. Sinceramente, si decidía buscar asilo en otro reino, mucha gente le dejaría marchar con gusto.

"Ahora que la noticia se ha extendido, vamos a volver a estar muy ocupados. La gente se va a quedar a largo plazo para establecer sus divisiones".

Varias divisiones de las torres de magos, de la escuela de alquimia y de las compañías mercantiles se estaban construyendo en este pequeño territorio. Esto era raro incluso en la capital de un pequeño reino, pero la hierba lunar lo había hecho posible. La antigua maldición que debía secar y matar la tierra había facilitado mucho las cosas; Davey empezaba a sentirse un poco agradecido por ello.





-¿Y la venta va a tener lugar después?

"El mercado se hará más grande una vez que haya más gente que se alborote. Los que están actualmente aquí son sólo recaderos; no puedo detenerme en un precio que ellos decidan poder pagar, ¿o sí?"

-Eres un comerciante asqueroso.

"No soy un mercader".

* * *

Las noticias que Davey quería difundir por Monmider empezaron a circular, y más gente empezó a quedarse en el territorio para residir a largo plazo. Exactamente como Davey predijo, las solicitudes de estancias de larga duración comenzaron a llegar a toda prisa y él las concedió sin dudarlo. Como era de esperar, había varios comerciantes que querían comprar las tierras que tenía en su poder; dado que ahora llovía y las condiciones del suelo estaban mejorando, un territorio tan grande como éste estaba lleno de oportunidades de desarrollo. Aunque este territorio no tenía canteras y sólo contaba con su industria agrícola, seguía siendo muy codiciado, ya que no era una industria agrícola habitual.

La única zona que Davey permitía vender era la zona residencial. Estaban aquí para desarrollar el comercio de este territorio; no podía dejar que se interesaran por las tierras de cultivo. Si lo hacía, sería poner el carro delante de los bueyes. Sin embargo, empezaron a moverse activamente para comprar las zonas residenciales, como si lo vieran venir, y eso les pareció suficiente. Hubo competencia y conflictos durante el proceso, pero eso no era de extrañar.

"¿Qué debemos hacer?"

"Subastarlo. Diles que lo venderemos al mejor postor".

"Entonces, ¿cómo debemos decidir los límites superior e inferior?

"Sin límites".

"Sí, señor."

"Vean cómo se disparan los precios de las propiedades".

Desde la antigüedad, los ancestros habían dicho que la verdadera riqueza provenía de ser rico en tierras. Las acciones y el dinero en efectivo estaban bien, pero nada duraba tanto como la tierra.



STRIKESBACK

Dado que el Territorio Heins tenía una buena y céntrica ubicación, para cuando ya no pudieran cosechar hierba de la luna, este lugar se habría convertido en una enorme ciudad o centro de transporte. Davey no iba a dejar que esta oportunidad se desperdiciara. Su decisión podría haber suscitado algunas quejas, pero no había nada importante, ya que esta gente era bastante rica.

Después, Davey declaró que se había recuperado y empezó a trabajar. Sabía que la gente estaba esperando para participar en la subasta de hierba lunar, así que anunció una condición: una gran cantidad se vendería al mejor postor, pero una cierta cantidad se reservaría y se vendería por igual a todos los demás. En este momento, permitir que un lugar monopolice la hierba lunar sería una decisión insensata; no tenía ninguna razón para depender de un solo lugar.

Davey no pudo evitar esbozar una gran sonrisa, porque todo iba según lo previsto.

- -Debería intentar mantener una cara de póquer.
- "Hay que sonreír cuando se está de buen humor".

Mientras la sonrisa de Davey se hacía cada vez más amplia, Perserque suspiró. Entonces, le agarró los labios y tiró de ellos hacia abajo.

- -Creo que nunca me acostumbraré a tu sonrisa malvada.
- "Entonces no la mires".
- -Gruñido... ¿De verdad quieres que yo sea el malo de la película?

Perserque hinchó las mejillas e hizo un mohín. Cuando Davey la ignoró mientras le golpeaba con sus bracitos, su ceño se frunció aún más.

* * *

Todas las torres de magos y escuelas de alquimia del continente formaban parte de sus respectivos países, pero actuaban de forma autónoma, como si fueran una organización independiente.





Estaba Redria, la Torre Roja, que estudiaba la magia del fuego, Coloned, la Torre Azul, que estudiaba la magia del agua, Bariod, la Torre Verde, que estudiaba el viento, y Luminiad, la Torre Gris, que estudiaba la magia de la naturaleza. Los colores estaban asociados a otros aspectos, pero en este caso, cada color estaba relacionado de alguna manera con el campo de estudio de cada torre.

Hellison, el Maestro de Redria, contempló en silencio al joven mago que tenía delante. El joven mago era Yulis de clase 5, el genio de la Torre Roja. Había alcanzado el asombroso nivel del 5º círculo a la edad de 28 años y también era alumno de Hellison.

"Maestro, ¿has oído?" preguntó Yulis.

Hellison dio un sorbo a su té con una expresión amable. "¿Oír qué?"

"La historia del príncipe de un pequeño país llamado Reino de Rowane. He oído que bajó a un boondock y cultivó con éxito la hierba de la luna".

"Sí, he oído hablar de eso".

"¿No deberíamos participar nosotros también? Por lo que he oído, parece ser de mejor calidad que las importadas del oeste".

"Tiene que serlo, ya que el oeste no tiene motivos para exportar hojas de buena calidad al este".

Mientras Hellison asentía mientras acariciaba su larga y blanca barba, Yulis se sintió un poco frustrado. Y frunció ligeramente el ceño. Dijo: "Por eso te cuento esta noticia. He oído que lo están vendiendo a precio de subasta in situ. Otras torres de magos ya están discutiendo cuánto deben invertir en ella".

"¿Es así?"

"Tal vez si creamos una división de la Torre Roja allí..."

Al escuchar la voz preocupada de Yulis, Hellison se rió. "Jaja, eso tiene sentido. Las hojas de hierba de la luna son muy valiosas".

"Entonces..."

"Encárgate tú de ello".



"?oYخ"

"¿Es eso un problema?"

Yulis sintió algo por la mirada desconcertada de Hellison. Sintiéndose en un aprieto, Yulis miró a Hellison. "Eso es..."

"¿Qué te detiene? Ahora eres un anciano de la Torre Roja. Eres demasiado precavido en todo".

"Sí... ¡Sí, señor! Haré todo lo posible. No te decepcionaré". Yulis, que permanecía en silencio como si tuviera muchas cosas en la cabeza, se inclinó rápidamente hacia Hellison.

"Está bien si no tienes éxito. El audaz príncipe del Reino de Rowane ha desatado la competencia en el continente".

"Es sorprendente que haya tenido éxito en la cosecha de hojas de hierba lunar, pero Maestro..."

"¿Hm?"

"¿Por qué crees que está eligiendo hacer una subasta in situ? Es como..."

"¿Como depreciar su valor?" Preguntó Hellison.

"Sí. Puede que sea caro invertir en el proceso de distribución, pero sería mucho más rentable si vendiera él mismo las hojas de hierba lunar. Y venderlas como si fuera un rastrillo..."

"¿Como un mercadillo de segunda mano?" Hellison inclinó la cabeza con curiosidad.

"Parece que en realidad está depreciando el valor del producto. De hecho, podría venderlo a un precio mucho mayor, ya que la calidad es mucho mejor que la de las importaciones occidentales."

"Eso es cierto", convino Hellison.

"Pero venderlo in situ tiene limitaciones. Podría venderse a un precio alto al principio... Pero si no hay un precio fijo, podría venderse por mucho menos que en Occidente, si los ofertantes deciden fijar el precio".

Eso era cierto. El precio podría dispararse y ser realmente alto al principio, pero después de que se asegurara una cierta cantidad, el precio estaba destinado a bajar. Esta era la razón por la que el continente occidental distribuía las hojas de hierba lunar en lugar de venderlas en una subasta in situ.





"Risas". Creo que ese chico, el Primer Príncipe del Reino de Rowane, es bastante inteligente".

"¿Perdón?"

Mientras Yulis miraba confundida, Hellison se rió. "Has dicho el Territorio Heins, ¿verdad?".

"Sí".

"¿Cuántos residentes hay en ese territorio?"

"Unos 200... ¡Oh!" Yulis abrió de repente los ojos al darse cuenta.

"Sólo se puede comprar en ese territorio porque es una subasta en el lado. Es una oportunidad para ahorrar muchos fondos de inversión y hacer crecer el territorio. No sólo eso, sino que, además de la nuestra, muchas torres de magos, escuelas de alquimia y empresas mercantiles establecerán allí divisiones para asegurar el producto. Ahora, déjame preguntarte: ¿hay alguna ciudad en el Reino de Rowane con tantas organizaciones grandes?".

Cuando la mandíbula de Yulis cayó ante la pregunta de Hellison, éste continuó: "No, no la hay. De hecho, es difícil ver ese tipo de cosas en cualquier lugar. Cuando esas grandes organizaciones empiecen a reunirse en un solo lugar, se formará naturalmente un distrito comercial. Dado que el transporte es la única ventaja del territorio, encaja perfectamente".

"Increíble... Pero si los comerciantes revenden el producto..."

"Por eso no aumentan la cantidad".

"Oh..."

"No esperaba que un chico de 17 años pensara con tanta antelación. No sólo eso, el territorio, que es seriamente pobre, necesita más dinero para desarrollar la tierra ahora que está lloviendo."

"Vaya..."

"Ahora mismo está ingresando una gran cantidad de dinero, e incluso ha planificado con antelación. Y una cosa más".

Con la mandíbula todavía colgando, Yulis miró a Hellison. "¿Hay más?"





"Ese príncipe está actuando como si no tuviera nada que perder incluso si algo saliera mal. Básicamente ha declarado que la cosecha de hierba de la luna es sólo el principio".

"Entonces... ¿Está diciendo que tiene otras cosas que mostrar?"

"Eso parece. Sospecho que la gente que tiene buen ojo para las finanzas ya se ha dado cuenta, ya que hasta yo me doy cuenta. Incluso si esto fuera falso, no sufre ninguna pérdida".

"Es sorprendente... Realmente..."

Como si sus dudas iniciales se hubieran esfumado, Yulis asintió con asombro. No podía creer que todo estuviera tan pensado. Se preguntaba si todo esto había sido realmente planeado por un muchacho en su adolescencia. Aunque la realeza recibía una educación avanzada, sabía que esta era una forma peligrosa y audaz de operar la finca, incluso para los administradores profesionales de los territorios.

"¿Ahora sabes qué tipo de relación debes mantener con el chico?"

"Sí. Aparte de todo, me gustaría tener una conversación con él".

"Bueno, pues concierta una reunión. Quiero conocer a ese valiente y sabio muchacho una vez".

Ante el comentario de Hellison, los ojos de Yulis se abrieron de par en par con sorpresa.

